



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Órgano de la Federación de trabajadores agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

Int. Instituut
Soc. Beschledenis
Amsterdam

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar. Corresponsales: paquete de 50 ejemplares, 2'30. Suscriptores: trimestre, 1,30; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE
DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTICULOS RESPONDEN SUS AUTORES

Rectificación que se impone

Tiene España una superficie de quinientos tres mil kilómetros cuadrados, que dan unos cincuenta millones trescientas mil hectáreas de terreno y una población de veintidós millones de habitantes. No llegan a 44 por kilómetro cuadrado. Como las tierras laborables se calculan en cincuenta millones de hectáreas, resulta que cabemos a dos hectáreas veintisiete áreas—próximo a cinco aranzadas—por cabeza, chicos y grandes. Esto sin contar las trescientas mil hectáreas restantes, inapropiadas para el cultivo, ocupadas por las cuencas mineras inexploradas unas, explotadas por compañías extranjeras otras; y por los grandes montes que, si hoy no lo son, deberían serlo, dedicados al pastoreo y a la producción de bosques que constituirían una inagotable fuente de riqueza.

Conste que en esto de la estadística, como yo no la he hecho, si digo alguna barbaridad ya sabéis quienes tienen la culpa.

Tiene nuestro suelo, por la gran diferencia de altitudes, que hace que sus líneas isométricas sean sumamente sinuosas, la ventajosa propiedad de que puedan vivir y prosperar en él desde las plantas propias de los límites inferiores de los países fríos, hasta las de los superiores de la zona tórrida.

Cualquiera diría que con esta extensión, las condiciones de fertilidad de nuestro suelo y su variado clima éramos los españoles los habitantes más felices de la tierra; pero no es así; por eso cuando decimos que España es un país eminentemente agrícola no expresamos con exactitud el estado de nuestra Agricultura. Debíamos decir que tiene propiedades potenciales para ser uno de los primeros países agrícolas de Europa, y que si no lo es, al absurdo régimen de propiedad territorial y al no menos absurdo concepto y uso que de la riqueza territorial y agrícola han hecho y hacen los grandes propietarios y gobernantes de cualquier matriz que sean, es debido. No obstante, la más importante riqueza de España es la Agricultura, y el eje principal del problema social el problema agrario.

Comprendiéndolo así, es por lo que todos los arribistas de la política, desde los de la extrema derecha a los de la extrema izquierda, como los que no tienen derecha ni izquierda, pero que con las dos menos detentan el patrimonio social, firmaron antes del 14 de Abril de 1931 tantas letras de promesas a la vista, sin creer jamás que tan próxima estuviera la fecha de pago. Ellos sabían y saben que el presente y el porvenir de España está en la Agricultura, y no dudaron en tremolar la bandera de las reformas agrarias, entre cuyos pliegos esconden sus conspicuentes ambiciones. Hemos sido nosotros, los propios campesinos por nuestro estado de incultura, y los demás obreros por su desconocimiento del problema, los que no hemos sabido apreciarlo en toda su magnitud.

Sólo esta explicación lógica tiene nuestra actuación desde el 14 de Abril del 31 hasta la fecha. Tomando como objetivo principal lo puramente accesorio, con una prodigalidad suicida, hemos malgastado nuestras energías en la persecución de fútiles mejoras inmediatas sin trascendencia alguna, y no conseguidas en la mayoría de los casos por un lamentable error de cálculo. Nos hemos planteado conflictos a granel sin una orientación concreta y definida, sin orden ni cohesión alguna, para encontrarnos ahora con una organización agrícola numerosa, es si, pero quebrantada por la terrible crisis económica y la depresión moral que sufren los trabajadores. Esto, por lo que respecta a la comarca de Cádiz, que es una de las que creo en mejores condiciones, que en el resto de Andalucía y otras regiones spongo será peor. Y a ésta, que es para mí la verdadera realidad del momento, no le quitarán valor las excomuniones que contra mí se lancen, por muchas y terribles que sean.

Hemos de confesar sinceramente que cual el viajero sediento que cruza el desierto, hemos visto un oasis con frondosa vegetación y cristalinas fuentes donde sólo había movediza arena calcinada por los rayos solares. Ojalá

que nuestro grave error de óptica y nuestra no menos equivocada noción de las longitudes nos sirva en lo futuro para rectificar el campo de nuestra visión y medir mejor las distancias. Pero ya que la falta de espacio nos lo impone, dejemos este tema para concluirlo en el número próximo.

S. OLIVA.

En las alturas y en pos del ideal

(Conclusión)

Además, una serie interminable de ídolos nos son presentados con la máscara de la humildad, la bondad y los castigos de la otra vida, por esta casta de parásitos que comercian con los dioses, o mejor dicho, con la ignorancia del pueblo, y con frases humanistas han retrotraído y estancado preteritas evoluciones, y aun hoy quieren que nos resignemos a vivir en la infelicidad, la miseria, la injusticia, la esclavitud. Está en sus manos el Poder y por esto se ametralla al osado que lleva su voz prepotente por todos los ámbitos del mundo, afirmando con lógica y razonadamente la ruta que ha de conducirnos a una sociedad de felicidad y abundancia, desamando sólidamente su base en la justicia y la libertad.

¡Todos fuera de la ciudad! ¡Todos a empuñar una herramienta, con cuyo desgaste de energías salga un producto de bien colectivo!

¡Vivamos de acuerdo con nuestro temperamento y con las leyes armónicas y libres de la Naturaleza la humanidad toda! ¡Equilibremos la producción con el consumo tanto del que está útil para el trabajo, como de aquellos que múltiples causas se lo impidan: viejos, niños, enfermos, etc.! ¡Cultivemos las ciencias, las artes, en el tiempo que no lo dediquemos a la producción material, esto es, la agricultura y la industria, aunque ésta última sería en menos escala que hoy, pues quitando la infinidad de producciones anómalas y belicosas, quedaría más que reducida!

Cultivando con plena libertad de elección la tillogía trabajo, ciencia y arte, nos desarrollaríamos físicamente, si no nosotros, a lo menos la próxima generación sería más sana y vigorosa y refináramos constantemente nuestra sensibilidad espiritual, comprendiendo entonces y sólo entonces en toda su magnitud la desgracia

abyecta en la cual estamos hoy sumidos, y de lo cual o no nos damos, o no queremos darnos cuenta exacta.

¡Abajo la tiranía; abajo la delentación de lo que a todos por igual nos pertenece! Forjemos proletarios en nuestras mentes el cliché de una sociedad más justa, libre y fraternal que la presente, y entretanto continuemos dando trallazos sin tregua a los cientos de ésta, que ha corrompido y corrompe todo lo que de sano, noble y justo quede en los sentimientos humanos.

..

Caledoscópicamente ha ido pasando por nuestra retina esta mezcla de ideas y sentimientos libres y nobles. Reaccionamos volviendo a la triste, cruel y fría realidad. Automáticamente obedecemos a una llamada interior. Hay seres que nos esperan; son también víctimas; tienen idénticas necesidades. Hemos de pensar en el trabajo y cumplir con el impuesto deber. No somos, pues, libres.

Emprendemos el descenso, y a cada paso parece que vamos dejando algo de aquel aire de potencia y libertad.

Hemos ya confundidos con la masa humana que arrastra, lucha, se debate dentro de un círculo limitado acorralada, maltrecha y exánime por la miseria y la esclavitud. Parecemos envueltos en aquel vaho emponzoñado; no obstante, pensamos en aquella teoría concebida por unos, modificada por otros, por todos sentida.

En un momento que nos despojamos de la rutina y de la tradición, llegamos, a comprenderla en todos sus aspectos. Seguir unido al carro del ayer, sería indigno. Divagar y abstraerse en la teoría y la quimera de nuestra imaginación y soñadora mente, sería suicida.

No somos libres, desde el momento que no lo son aquellos que nos rodean. Si aspiramos a la libertad, hemos de decididos a luchar por y con los demás en una acción propulsora hacia el soñado avenir.

La teoría alumbró nuestra mente, pudiendo ver los albores de una nueva aurora; pero que sería inaccesible y jamás lograda, de fallar la acción enérgica que aparte, destruya, tiñere los obstáculos que encontremos interpuestos en nuestro camino recto hacia el Ideal.

MIGUEL P. CORDÓN.

Paterna de Rivera.

¡TRABAJADORES! LEED
La Voz del Campesino

EN LA CÁMARA... PRISONERÍA

Concurso de bofetadas diputadas

Nadie que siga un poco de cerca los rezumbos de los pa... drastros de la «Patria», de los Largo, en el pesbreñil semileño de la Carrera de San «Ferron», digo de San Jerónimo, olvidará jamás lo mucho que nos eslamos «divirtiendo» los españoles («no comeremos, pero nos reimos más») con los «guantazos» que de cuando en cuando se «enditan» los «honorableseñaladores» que se dicen representar en la Comedia Prostituyente la voluntad del pueblo soberano (?).

Precisamente, ahora va a hacer un año que el diputado federal Sr. Nienbro, le dió «para ir pasando» al entonces llamante inventor del «disparo sin previo aviso» y creador de los «mamporreros de asalto», Sr. Galarza, diputado albornoz-domingueñista.

Posteriormente, el lustre encrullista y ndmirado analfabeto fascio socialero, Don Bruno Alonso, «cudí» una bofetada al diputado federal Sr. Solano, cuyo viejo político republicano le devolvió el «regulo» haciéndole trizas el bastón en la podengü cabeza del tío Bruno.

Más tarde y por descubrirse el uno al otro mútuos clanchullos, el ex-republicano, ex-sindicalista, ex-revolucionario..., y otros tantos «ex» extremistas, hoy diputado social-enchufista, Sr. Casas, «calaplú» a la «flena la cara de deos» al Sr. Sol, recién llegado de Sevilla, quedándose al diputado ex-ferroviario, actual radical-socialonosequé, la «jeró» más ardiente que si se la hubiesen calentado con su propio apellido.

Luego después, el diputado lerroxerófobo-radical, Sr. Guerra del Río, «jahí te val», otra «ostia» que le suella al diputado de la banda de los «redentores leronistas», Sr. Villarrubia, que le hizo dar más vueltas que tienen bien duros en calderilla.

Y últimamente, el payaso de las Cortes y amaestrado «Julio» albornocista, Sr. Pérez Madrigal, le atizó un par de bofetadas al diputado agrario («de agrio») Sr. Sáinz Rodríguez, que casi le hace añicos los vidrios de las «ventanas» que cabalgan sobre su nariz.

Y esto en el mismo Parlamento, en el «serio» Parlamento; nada menos que en donde se fabrican las leyes que han de acatar todos los ciudadanos..., que no se amolden a la «seriedad» estomacal-gaseosa («agítase antes de usarlo») de los venerables padres de la «Niña»; de esa jo... inca «Niña», ya violada y explotada desde antes de haber nacido.

Porque si fuésemos a contar los guantazos, tiros, estacazos e insultos que se «fubolean» los distintos bandos de iragones en casi todos los Ayuntamientos de la exprimida España, cada lunes y cada martes necesitaríamos abrir nuevos concursos para aplicar premios de árdua algodónizada y cruces de puntos... de sutura.

Con razón dijo días atrás al entrar por los pasillos del Coliseo Parlamentario el ex-emperador del Paralelo: «¿Qué se rezumban? ¿Qué se cocen? ¿Qué se regañan?», que no otra cosa es lo que puede hacerse en una jaula enfriada, dentro de la cual se llaman unos a otros, «burro, vividor, asesino, sinvergüenza, canallo, tu padre, te pego aquí y en la calle, traidor, vendido, etcétera, etcétevisima»; a más de pegarse y arañarse cual no lo harían mejor las enjarradas verduleras de la calle la Ruda.

(Oiga usted, Sr. Fiscal: no me vaya usted a «endigar» un proceso más, loman-do como más las frasecillas del anterior «manejarlo vocabularista»; pues yo no he hecho más que reproducirlas - como toda la Prensa española - del propio dia-

rio oficial de la Sesión de Cortes. Consile, señor, que yo no las he inventado).

Pero bueno, ¡qué cara! Mientras la cosa no pase de simples bofetadas e insultos a granel, no pasará nada. Lo peor será cuando al pueblo de Juan Hambrileo le dé por ponerse de acuerdo para entrar todos juntos en la Cámara Fría y empiece a repartir... ¿bofetadas?

[No; nada de eso! ¡Estad tranquilos, «padres de la Patria»! Los «bandidos con carnel» (y estos son los los explotados de la ciudad y del campo), no hemos de ser tan estúpidos que nos vamos a entrar en dar bofetadas para que os pueda hacer daño. Eso nunca.

Ea algo nos tenemos que diferenciar los pobres «bandidos con carnel», de los ricos bandidos con Cerver; que juro eso son todos unos... Caballeros.

MELCHOR RODRIGUEZ.

Cárcel Madrid, Julio 1932.

Hojas subversivas

Nadie nace sabiendo; por eso no se censura. Lo que se censura es que se llegue a la edad madura, a la vejez y a la muerte ignorándolo todo, o poseyendo sólo los conocimientos más rudimentarios, y por ende, más perjudiciales a la vida. Eso es lo que censuramos, lo que combatimos. Y al combatirlo, combatimos a la vez a la sociedad que así lo determina y permite.

Repetimos que nadie nace sabiendo; pero se nace con predisposición al estudio y al saber. Lo abominable, lo irritante es que no todos puedan llegar a poseer grandes, ni aun medianos conocimientos, por impedírsele la falta de medios económicos. Mientras que hay quien valido de esos medios económicos, aunque con la falta de predisposición, llega a figurar como eminencias, cuando bien mirados no son más que botarines mediocres tallos de escrópulos, de dignidad y de verdadero sentido moral.

Más de una vez hemos oído decir que todo lo puede el dinero. Eso es una verdad para el vulgo, pero no para el que se toma la molestia de reflexionar, de analizar y examinar las cosas. Entonces esa verdad cae por tierra, como castillo edificado sobre arena.

Señ más las cosas que se pueden hacer sin dinero que con él. En primer lugar la felicidad; esta es una cosa que el dinero no la consigue; al contrario, la impide, como impide otras grandes obras para las cuales hay material suficiente: brazos e inteligencia, más que suficientes; pero lo que no hay suficiente es capital.

Por eso vemos que mientras en una población se van acometiendo grandes empresas, en otras se paralizan, todas las actividades se estancan y hasta se olvidan muchas iniciativas y proyectos, tanto de carácter particular, como de carácter oficial o estatal, por la imposibilidad de hallar el dinero necesario. Y quien dice de una población, dice también de una nación. Mientras un país está en su apogeo de actividad comercial e industrial, otros se encuentran en decadencia, y por ende, en la miseria. Acumulación de riqueza por un lado, significa acumulación de pobreza por otro. Un país, lo mismo que un individuo o empresa capitalista, no puede hacerse grande y poderoso, como no sea en detrimento de otros países o de otros individuos o colectividad. Todo ello por obra y gracia del dinero.

Sin embargo, cada país tiene su riqueza propia, cuya es, aparte de la natural, la artificial; o bien sea, la producción emanante del esfuerzo muscular e intelectual

de las generaciones pasadas y presente. Dicha producción es el verdadero capital, y no el dinero que sólo representa no intermediario que sirve sólo para sostener en la holganza a una minoría de parásitos sociales que disfrutan de todo, que todo lo dilapidan, mientras que el productor vive en la mayor miseria y en el pauperismo más repugnante.

Hay quien combate a los demócratas y a las social-demócratas, sin pensar ni en la cordia, ignorando o aparentando ignorar que combaten a sus mismos hermanos, y que por mucho que se esfuerzan en querer ser diferentes a ellos no lo consiguen. Las diferencias son supeditadas, pero en el fondo son iguales, como hijos o discípulos de una misma escuela: la miseria.

Amigos los partidarios del Estado, aunque con distinto nombre y color. Es la misma comedia de los demás partidos políticos: ponerse como las verduleras, siendo sus intereses comunes. Unos y otros aspiran a gobernar, es decir, a dirigir, a oprimir, a tiranizar.

Quieren, pues, la dictadura del proletariado los llamados comunistas bolchevístas, o para sufrirlos ellos, sino para imponérsela al pueblo, como hacen en Rusia. Quieren los social-demócratas el Estado socialista, para hacerlos los mismos gratias.

A unos y a otros los consideramos hermanos, aunque de diferente sexo; por eso se creóran a ratos que no son hijos del mismo repugnante maridaje.

A unos y a otros los detestamos, combatimos y combatiremos; pues no queremos dictaduras, porque no queremos gobiernos.

No la queremos ni aun para imponérsela a los demás, pues lo que no queremos para nosotros, no lo queremos para nadie. Así cuando sean nuestros peores enemigos.

Ahora que establezco la diferencia el que queda; es decir, el que vea las cosas por sus propios ojos.

DIEGO R. BARBOSA.

LOS INDESEABLES

Como ya hemos dicho repetidas veces en las columnas de la prensa obrera, en Bujalance hemos sido detenidos y conducidos a la Cárcel de Córdoba, donde actualmente nos encontramos, veinte compañeros, sin que a ciencia cierta sepamos a qué obedece nuestra detención; pues en el ya citado pueblo no ha ocurrido otra cosa que los trabajadores abandonaron el trabajo por su espontánea voluntad, por no estar conformes con unas malas horas a espaldas del pueblo y sin ninguna representación de los mismos como parte interesada, e hicieron a viva fuerza por la primera autoridad de la provincia, basarse que a principios de su tiempo sólo han sido cumplidos los puros que a la clase patronal les ha convenido, siendo estos trabajadores forzados y obligados doblemente y calificados como cosas inútiles para todas las funciones de la villa. Pues hay que tener en cuenta que estos trabajadores son de los que no necesitan de ayudas ni guías para administrarse y desinvolventar todos los problemas más difíciles que se presenten, aun cuando sea para vivir en otra sociedad más justa y más humanitaria que la presente, y para vivir sin mancharse de ninguna especie, pues así lo han demostrado en cuantas ocasiones han sido oportunos, desechando cuantas intervenciones y que con promesas los políticos han querido mezclar con nosotros, para hacerlos marchar por derroteros que nosotros jamás mar-

charemos, pues afortunadamente conocemos que nuestra propia obra ha de ser hecha por nosotros y nada más, y empujamos por despreciar a todo el que esté loco del mal político y no esperamos nada de ellos más que lo hasta el día conocido.

Ahora como siempre nosotros los presos, los maltratados, los calificados de indeseables, les demostramos que ese calificativo sólo se les puede aplicar a ellos, a los gobernantes, a los zánganos, que son inútiles en la vida y sólo hacen ametrallar y martirizar al pueblo para mantener un régimen podrido cual es el actual, y hasta llegar sin causa justificada y sin analizar los casos a pedir «un tan venerado», y que tan sentida fué su marcha», «por quien fuera», la deportación de una veintena de obreros al Ministro de la Gobernación, por el hecho de defender sus ideas, y no estar conformes con las injusticias que a diario sobre ellos se lanzan, y se pretende en último caso para hacerlos desistir de sus ideas encerrarlos sin causas, para que el hambre se cebase en sus hogares y cause víctimas sin fin en seres que no llenen culpas signmas que pagar, para más lacerar el corazón a los que por sus sensibles sentimientos les duelen más los martirios en los suyos, que en ellos mismos.

Pero ahora como siempre se han equivocado; porque los obreros, conscientes de sus causas, saben compartir el menudro con los culdos por las mismas, y no consienten que sus inocentes pequeñuelos sean víctimas de una burguesía avara y unos gobernantes inquisidores, y han cumplido con su deber de compañeros sacrificando lo más sagrado: el pan, que es la vida de los suyos, dando con esto una vez más un ejemplo de solidaridad digno de ser imitado, como uno de los más justos entre obreros conscientes.

Y para terminar digo:

Trabajadores del mundo: guerra contra el capital, la política, el Estado, nuestro enemigo mortal.

Hay que despreciar la vida vengando a los que cayeron por la sociedad querida, que en el Llobregat vivieron. Para ello hay que agruparse en la Confederación; de política impiarise y hacer la revolución.

JUAN ROMERO.

Cárcel de Córdoba, 24-7-32.

Voces hermanas

Cataluña y Andalucía

Creo una gran necesidad exponer a todos los camaradas andaluces que pasa por sus monos «La Voz del Campesino», el antileite que se respira en la discusión en las Cortes Constituyentes del Estatuto de esta tierra, que en otras épocas en que el fudo de los Condes y hoy los que se dicen redentores, procuran por todos los medios que les aprueben el Estatuto, para ser ellos después las águilas hambrientas que caerán como una plaga sobre los desheredados de la fortuna.

Desde ahí es muy propenso que creáis que en Cataluña hay una fiebre enorme por el Estatuto; pues la única fiebre no traspasa de los debates de las Cortes, y de cuatro desgraciados que esperan la redención de los políticos de cabaret.

Es enormemente paradójica la posición que toman los políticos de la Esquerda Catalana para que les aprueben el Estatuto.

No repararían en ascender a todo el pueblo, mientras que sobre su cadáver,

como una manada de cuervos, pudieran darse el gusto de proclamarse los superhombres de la «democracia catalana».

Tienen solamente un puntal estos bandales de la «Ezquerda de Catalunya», y ese puntal es el «Avi» Mziá, que sostiene toda la Ezquerda; pero ni por eso en Cataluña triunfarán jamás sus luses. En el debate de las Cortes del día 8 sobre las deportaciones, propuesto por Barriero, esta taifa de canallas volaron la conformidad de mantener las deportaciones, y su órgano «L'Opinió» difama sobre nuestros compañeros como si fueran la escoria de la Humanidad. Algunos se preguntarán: ¿cómo es posible este cambio en los hombres de la «Ezquerda de Catalunya»?

Pues esto tiene una explicación muy fácil. Ante todo que son políticos, o malos políticos, y después que han dicho al Gobierno: nosotros haremos lo que tú quieras, pero tú tienes que hacer un frente para que salga aprobado el Estatuto; he aquí los compromisos que muchos no comprenden.

Qué les importa a ellos ya las deportaciones si los desmanes de alguno que otro Poncio, que como Anguera de Sojo sembró la sangre del proletariado por las calles de la Ciudad Condal.

El Estatuto yano quite el sueño a nadie, más que a los enchufistas y aspirantes de lo mismo. A los obreros esto no tiene sin ningún cuidado. El resultado de esta larsa lo veremos en las primeras elecciones que hayan, y entonces verán lo que es el escarnio a todo un pueblo. Nosotros no somos esemigos de las autonomías de las regiones, y mucho menos de los Municipios; lo que si somos acérrimos enemigos de esta escoria política que en nombre de las libertades de Cataluña permitiría que a diario salieran del puerto de Barcelona barcos cargados con mercancías humanas, para que no hubiera quien les molestara en su tráfico de mercaderías.

Cataluña quiere sus libertades como las quiere toda España; pero estas libertades jamás se las dará ningún político, sino que todos juntos las conquistaremos en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo; pero no en unas Cortes, sino en la calle es donde hay que ir a buscarlas, si no queremos caer de nuevo en el polidero político.

JAJME RUCHES.

Torelló, Julio de 1932.

¿Que, qué queremos?

Para J. Cabral.

Uno de los muchos amigos que tenemos en Trebujena, me dice que usted no hace otra cosa que preguntar: ¿Qué es lo que quieren los campesinos jerezanos? Como usted comprenderá la preguntita se las trae; es de las que hacen época. Como salida del café de un republicano de estos tiempos. Preguntando qué es lo que quieren los campesinos, no parece sino que usted ha estado desde hace mucho tiempo en la corte celestial, entre los inocentes angelitos.

No quiero hacerme muy extenso en este modesto trabajo, pero quiero ilustrarle para que sepa cuales son las pretensiones inmediatas de los cortijeros, para que lo apunte en su librito de notas y le sirva de señuelo el día en que de nuevo quiera presentarse como padre de menores en su patria chica. Pero antes quiero a mi vez hacerle a usted una pregunta que tiene cierto parecido con la que usted ha hecho durante la huelga, que un grupo de socialistas y republicanos con tanto descaro habéis traicionado. La pregunta es esta. ¿Qué es lo que usted pretendió con ser concejal en el Ayuntamiento de Trebujena?

Seguramente mejorará en algo su situación económica; pues que siendo concejal, podía ser Secretario, como ya lo ha pretendido sin conseguirlo; y, después, si el caso llegaba, poder ser Alcalde; porque ¿qué caray!, un dulce no amarga a nadie. ¿No es verdad, mi buen señor, todo esto? Pues si todo esto es lo que usted desea, tenga en cuenta que los campesinos son seres humanos como usted, y como usted también tienen derecho a mejorar su pésima situación. ¿O es que usted tiene derecho a mejorar, y los que trabajan en los cortijos no?

La recolección es abundante y los precios de los cereales no están del todo malos; no están como quisieran los patronos, pero ¡vamos! no están tampoco para que los señores, labradores se demuestren tan coñosos. Lo que no es justo, es el incondicional apoyo que las autoridades le han prestado este año a los patronos. Los que venís desgobernando a España, no estáis en esos puestos porque os hayan puesto en ellos los patronos; estáis en ellos porque la clase trabajadora creyó vuestras promesas que tan mal cumplís, y por tal motivo, deberíais ser un poco más respetuosos con los que os sirvieron de escalera para llegar a los puestos que hoy ocupáis. Nada tengo de extraño que en fecha no lejana sufráis el castigo a que sois acreedores.

Los campesinos han dicho más de una vez cuales son sus aspiraciones inmediatas, y son estas: Desean mejorar las condiciones de trabajo, un prudente aumento de los salarios y un contrato anual de trabajo; el contrato anual de trabajo ya lo han venido disfrutando desde el año 1911 hasta Mayo del 1932. ¿Qué motivo hay este año para que los campesinos no puedan disfrutar de un contrato anual de trabajo? Siempre se ha dicho que las costumbres hacen leyes, y éstas hay que respetarlas.

Usted como buen gubernamental, dirá como ha dicho el Gobernador y es que: para Septiembre ya estará resuelto el problema agrario. Pero, permítame que ría un poquitín, porque los padres de las mil peselejas y las manos libres, no tienen prisa de que tal problema quede resuelto. A ellos lo que les interesa es resolver su problema, y ese ya lo tienen resuelto.

Ahora no podréis decir como otras veces: Un fracaso más, sin que se os ponga la cara roja de vergüenza. En tiempos de la Monarquía, hablaban de luchar los campesinos contra la patronal y las autoridades; pero hoy no; hoy han tenido que luchar contra los dos factores primeros y contra vuestra traición y cobarde traición. Mas no importa, los campesinos están acostumbrados a luchar contra todos los reveses; lo único que harán será tener en cuenta vuestra traición que vale tanto como una buena lección de lógica.

¡Campesinos, la lucha es vida!

F. FERNÁNDEZ.

Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

CIRCULAR PRIMERA

Camaradas: Sirvan estas líneas para que nuestra voz llegue hasta vosotros en requerimiento de apoyo para llevar a la práctica urgentemente todos los acuerdos tomados en nuestro Congreso.

Necesitamos con la mayor rapidez que la propaganda en los Sindicatos y Ateneos sea un hecho que ponga de manifiesto la rebeldía en los trabajadores. Propaganda, propaganda en todas partes que sea ampliamente difundido entre todos los explotados el semanario anarquista «El Libertario», haciendo de esta forma valer nues-

tro ideal anárquico. Asimismo necesitamos la pronta publicación de nuestra «Hoja Juvenil». Cada juventud aumentará sus pedidos de «El Libertario», y aquella sección que no reciba dicho semanario deberá inmediatamente ponerse en relación con la sub-redacción de la «Hoja Juvenil», aumentando en lo posible los pedidos de «El Libertario».

Con el título de declaración de principios de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, más su Hoja de cotización Pro-Federación y sus Publicaciones que se editará tan pronto como este Comité reciba la conformidad de todas las Juventudes.

Necesitamos urgentemente que nos envíen los fondos adelantados para la edición de dicha declaración de principios, siendo de gran necesidad el cumplimiento de este acuerdo, para que este Comité tenga medios para su buen desenvolvimiento. Deberán enviarse 640 pesetas por cada «Declaración de Principios» que dichas Juventudes precisen.

Las Juventudes deberán organizar milines y charlas en la provincia para la nueva constitución de nuevas Juventudes, mandando a este Comité su adhesión y número de afiliados.

Camaradas: Es necesario activar nuestra labor, en la que pongamos nuestra férrea voluntad y entusiasmo derribando todos aquellos inconvenientes que encontremos a nuestro paso, no escuchando palabras ledicas ni consejos sentimentales; es hora de que nos demos cuenta que vivimos en el siglo de la práctica y no de la teoría; cada paso ha de ser una firme actitud frente a todos los Estados y tiranías. ¡Adelante, camaradas libertarios!

Se está confeccionando la «Memoria del Congreso». Para su edición se necesitan fondos; así, pues, urge que la cotización Pro-Publicaciones sea inmediatamente llevada a la práctica.

Esperamos el cumplimiento de lo que en esta Circular exponemos como acuerdos tomados por las diferentes delegaciones en nuestro primer Congreso.

Por el Comité Peninsular, El Secretario.

Nota.—La sub-redacción de la «Hoja Juvenil» comunica a todas las secciones la necesidad urgente de contestar a los siguientes puntos, para su inmediato funcionamiento.

1.º Que las Juventudes envíen las dos pesetas a prorrato que el Congreso designó para comenzar sus trabajos preliminares.

2.º Que los camaradas que se crean capacitados para colaborar en la «Hoja Juvenil» empiecen a enviar trabajos para la misma.

3.º Necesitamos saber la dirección del camarada que nombre paquetero para el control de la «Hoja» por esta sub-redacción. Bien entendido que no ha de ser el paquetero de «El Libertario», sino uno de la misma Juventud.

Sin más que comunicarnos en este momento, quedamos vuestros y de la causa anarquista.

La Sub-redacción.

Madrid 12-7-1932.

Para los trabajadores en general

No reúno las condiciones necesarias para extenderme en consideraciones como la cuestión social requiere, pero desearía hacer comprender a todos los trabajadores la necesidad que tienen de concurrir a la organización cuando ésta celebra sus sesiones. Así podrán exponer las cosas

claras y concretas y se conocería la verdad de cuanto dicen esos traidores a la organización, calumniando y desacreditando a hombres mucho más honrados que ellos, que siempre estuvieron y están dispuestos a atender las cuestiones socialistas en beneficio de todos.

Todavía los trabajadores de Trebujena y de otros pueblos no se han desengañado por completo de los atropellos, vejaciones e injusticias como vienen cometiendo estos gobernantes republicano-socialistas, que antes de asaltar el poder prometían el «oro y el moro» y que hoy pagan al obrero con las más vil de las traiciones. Con metrala; para eso han aumentado el cuerpo de la Guardia civil, para asesinar al pueblo en la calle, para atropellar a los trabajadores que les son desleales, como los de la C. N. T.

Pero los trabajadores de España y de todo el mundo, por encima de todas las víctimas causadas, por encima de todos los atropellos, han de poner la razón que les asile y estrechar sus filas hasta vencer a todos los Estados, cualquiera que sea el matiz político con que se cubran, para establecer en su lugar el comunismo libertario.

Compañeros de Trebujena: haced cuantos esfuerzos esté a vuestro alcance y no abandonar jamás la Sociedad; venid a ella con voluntad y cariño, para aclarar de una vez las mentiras de los traidores que no tienen más propósito que el de hundir a los hombres honrados. Si queréis desengañaros de lo que os dicen, en esta organización os esperamos dispuestos a demostraros lo inludable de todo cuanto os dicen, con la voluntad y el cariño de que sois merecedores.

JUAN GALÁN REQUEJO.

Trebujena.

UN RUEGO

A las editoriales, prensa y bibliotecas obreras. —A las editoriales católicas, y en general, a todas las casas editoriales de habla española de España y Extranjero

Hay algún tiempo, que el abajo firmante, interesado en el problema de la cultura, por considerar a ésta como base fundamental de todo progreso humano, venía sintiendo el deseo, cada vez más irresistible, de dedicar sus actividades a la difusión de toda prensa y obras culturales. Este deseo culminó en solicitar un kiosko, importante por su construcción y lugar que ocupa, propiedad del Municipio, el que lo ha sido concedido.

Y como se trata de un obrero de los que hay tiempo forma parte de la gran legión de los sin trabajo, precisa algún crédito en material para empezar a trabajar. Y en la concesión de este crédito consiste el Ruego con que se encabeza estas líneas.

¿Garantías?.. Las de un obrero en paro forzoso, con tres hijos que le piden pan diariamente, etc. Pidan informes los que éstos deseen. El que suscribe no está bien que él se haga su presentación, y diga que... es honrado, etc., incapaz de engañar a nadie, máxime cuando nadie había de creerle. El que suscribe es quien es y nada más.

Catálogos, libros, folletos, revistas, periódicos, etc., en cantidad moderada y con condiciones de venta, es lo que precisa para empezar a trabajar.

Dirección: Antonio González García, Victoria, núm. 32, Morón (Sevilla).

Morón de la Frontera, 30 Julio 1932.

«Eo Marcha», de Santa Cruz de Tenerife, mandará cinco ejemplares a Macario Amador, calle Amigo, Alcalá de los Gaudes (Cádiz).

REPUBLICANOS Y SOCIALISTAS

Otra vez más hay que recordarle al pueblo trabajador, lo falsos e hipócritas que fueron y siguen siendo estos políticos haraganes, que con falsas predicciones y halagos engañaron a los trabajadores, llevándolos a las umbras para derribar la Monarquía ladrona y asesina de la clase proletaria; pero he aquí el pago que hemos recibido.

Nos prometieron una vez estando en el Poder republicanos y socialistas la libertad del trabajo, y nos han hecho más esclavos que en tiempo del Borbón; seguimos soportando el despotismo de los capataces y también el de los años de talleres, fábricas y campos.

Nos prometieron de organizar la industria y darnos nuestro bienestar, y nos han dado la miseria infame que degrada los más nobles sentimientos y rebela los espíritus más dóciles; nos prometieron la instrucción, y nos tienen cerrados los Sindicatos, Ateneos y Centros de estudios sociales; y nos prometieron todo acto de propaganda, dejando en libertad a la morrala dando vivas al sifilitico Borbón, y para esta gente ni hay guardias civiles, ni de asalto, ni cárceles. ¿Como los va a haber, si son de la misma cepa? Nos prometieron la paz y la armonía, y nos han dado melalla, envenenamientos y persecuciones; todo esto nos han dado a cambio de lo prometido esta República que para mayor ofensa se llama de trabajadores.

¡Pueblo! Han faltado a todo cuanto nos prometieron estos falsos políticos, que toda su ideología está en comer y derrochar sin trabajar; pero los productores de todos los oficios, conociendo las tácticas y normas de la C. N. T., se unen y se agrupan en todas partes y se preguntan que no es posible seguir aguantando por más tiempo una vida de oprobio y miseria, nuestros hijos anémicos y las madres envejecidas y demacradas.

¡Pueblo trabajador! No esperes ni un día más el pan y la libertad que te han prometido los cocodrilos del socialismo y republicano, que todos los Gobiernos están incapacitados y fracasados; por eso tú que estás condenado con todos los que sufrimos los insultos y atropellos de nuestros enemigos, eres el que tiene que terminar de una vez y para siempre con los engaños que eres víctima, solidarizándote con todos los explotados y una vez capacitados hacer la revolución social, y entonces terminar con el robo y el engaño: el que quiera comer que trabaje.

JOAQUIN PEÑA.

Ecija, Julio 1932.

Inconsecuencia lamentable

Es costumbre de muy antiguo establecida ya, el que los panaderos que abastece a las corporaciones en el campo rebajan dos céntimos por kilo en el precio del pan. Sabemos, por referencia y por experiencia, que en muchos casos estos dos céntimos de ventaja se quedan entre las manos de panaderos, costeros, etc., y no llegan a manos de los trabajadores. En el pasado invierno se discutí y acordó en la Asociación de Trabajadores Agrícolas, de Jerez, que esos dos céntimos, de acuerdo con panaderos y costeros, se dejasen a beneficio de «La Voz del Campesino».

Hemos de consignar, en honor a la verdad, que hay varias corporaciones que cumplen al pie de la letra este acuerdo, pero la mayoría no se preocupan de llevarlo a cabo.

¿Se nos podía decir por qué causa?

Si en muchos casos esos céntimos de ventaja no llegan a manos de los trabajadores, ¿por qué éstos no se preocupan de poner esto en claro y que se cumpla con este acuerdo, máxime cuando tanta falta le hace el periódico y dada la situación económica en que éste está colocado?

Eslo quisiéramos que el que publica nos lo explicara.

EL ADMINISTRADOR.

Estado de cuentas del Comité P. P. local

Ingresos del mes de Mayo	Pesetas
Saldo del mes anterior	286'10
Subscripción de «La Voz del Campesino»	255'90
Id., id.	76'90
Id., id.	195'70
Producción libros, Mitin día 15.	29'40
Recogido en el mismo	93'30
Donativo Corporación de Padilla	4'30
Id. Francisco Olmos	7'00
Id. un preso	3'00
Suma	1.649'60

GASTOS

	Pesetas
Solidaridad a un compañero	75'00
Id. a cinco compañeros	95'00
Donativo al Comité P. P. de Sanlúcar de Barrameda	300'00
Convocatoria para el Mitin	30'00
Pósta para el mismo	1'20
Por dos telegramas a Madrid	8'25
Correspondencia	1'80
Suma	501'25

Ingresos del mes de Junio

	Pesetas
Subscripción de «La Voz del Campesino»	281'25
Id., id.	116'56
Id., id.	142'30
Id., id.	52'55
Por el 10 por 100 Sociedad de Campesinos	178'70
Donativo Corporación de Aguilas	12'90
Por el 10 por 100 Sindicato de Alhauz y Similares	121'60
Id. Sociedad de Campesinos	105'35
Suma	1.011'20

GASTOS

	Pesetas
Delegado a Cádiz, asunto presos	9'36
Conferencia al Comité de Cádiz	0'75
Donativo al C. P. P. de Cádiz	255'00
Gasto comida un compañero preso	34'60
Varios artículos para el mismo	5'95
Donativo al C. P. P. de Cádiz	150'00
Solidaridad a cuatro compañeros	70'00
Id. a cinco id.	80'00
Delegado a Cádiz, asunto presos	25'00
Id., id.	13'50
Donativo al C. P. P. de M. S. Monja	150'00
Tabaco, papel y prensa a los presos de esta	14'75
Solidaridad a cinco compañeros	105'00
Id. a tres id.	52'00
Id. a cinco id.	150'00
Id. a cinco id.	100'00
Id. a cinco id.	200'00
Id. a cinco id.	200'00
Id. a cinco id.	134'50
Correspondencia	1'20
Suma	1.821'60

RESUMEN

	Pesetas
Total de Ingresos	2.660'80
Total de Gastos	2.322'85
Quedan en caja	337'95

Jerez 30 de Junio de 1932.

El Tesorero, Andrés Tejero. - El Secretario, Gregorio Pampín.

SUSCRIPCION pro-presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Segadores de La Peña	23'15
El Cerezo Santa Julia	52'75
Trabajadores de Pozuela Baja	50'95
Id. C. de La Sierra	34'75
Id. La Merced	34'80
Id. Rosario	21'70
Id. Sotillo Nuevo	15'50
Id. Mateadillos	7'90
Id. Jara	36'95
Un mecánico en el Cino	2'00
Paulino de La Merced	2'00
Paqueños de Pellicer	12'10
A. G. de T. A., del III pto 100 de la catización	50'30
Id. de cotas del exterior	15'80
Las Cabezas de S. Juan: J. Otero	1'00
Recogido en el local: M. Contreras, 0'50; Un carpintero, 0'50; M. Medina, 0'25; A. Cones, 0'30; L. Ramírez, 0'50; A. Guzmán, 1'00; J. P. R., 0'50; D. Moreno, 1'00; M. Sánchez, 0'50; H. Moreno, 0'50; P. Valenzuela, 2'00; F. Copano, 1'00; P. Puzo, 0'50; S. Carrasco, 0'50; J. Carrasco, 0'50; D. Moreno, 1'00; J. Gómez, 0'50; A. Viejo, 1'00; J. Domín, 1'00; M. G., 1'00.	14'55
Suma	380'40

NOTA.—Hemos recibido de la Asociación Campesina «Ceres», de Bormos, 55'70 pesetas para presos, para que sean repartidas al C. P. P. Regional, y 23'25 pesetas de los trabajadores de Ubrique que están en Aljara, con el mismo destino, que suman 78'95, cantidad que giramos al Comité P. P. R.

"Servicio de Prensa de la Comisión Internacional Antimilitarista"

De la Comisión con que coincidimos estas líneas, con sede en Haarlem (Holanda), y escrito en francés, recibimos valiosos documentos impresos antimilitaristas, de la campaña rebelde y humanitaria que dicha Comisión viene realizando en contra de la nueva guerra que se vislumbra por todos los horizontes del mundo capitalista, y ante la imposibilidad de publicarlos íntegros por el reducido tamaño de nuestro semanario, traducimos y resumimos lo siguiente:

«Holanda, 16 Julio 1932.

La Comisión ya citada, en el principio de su valioso trabajo, ha tomado referencia al Congreso Internacional Antimilitarista convocado por las tres grandes ligas de las letras y del pensamiento humanista de renombre universal, Burdusse y Rolland, las que hacen un llamamiento a todos, los pueblos y a todos los hombres generosos y de sentimientos humanitarios contra la guerra, diciéndonos en una de sus partes fundamentales lo que sigue: «Nos dirigimos a todos los pueblos, a todos los hombres y a todas las mujeres, y hacemos un llamamiento a todos los partidos del horizonte social de todos los lugares del mundo, y continúan en párrafo aparte: «La que nosotros queremos es levantar una inmensa ola de repulión contra la guerra, cualquiera que ella sea, de donde quiera que venga, y cualesquiera que sean las amenazas por ella».

En C. I. A. tiene sus representaciones, y no oculta sus intenciones en lo que según ella puede haberle interés porque no tenga lugar el referido Congreso, etc., lo que precede a la firma, por lo que a continuación se expresa: «En «La Lucha de Clase», Trotski rumbo al Congreso. La Tercera Internacional y la Internacional Sindical de Moscú, se reúnen, pero pronto en primer lugar a Rolland y Burdusse, detrás de los cuales ellos se unen. Trotski rumbo en sus estadísticas sus deseos de hacer la colaboración con los partidistas y social demócratas.

El grupo del «Despertar Anarquista»,

periódico de Ginebra, ha votado unánimemente por la participación en dicho Congreso, alegando que los anarquistas son muy débiles para obrar por sí solos, y que no se puede vencer sin la masa, y que un movimiento espontáneo de ella ha de tener más significación, que la acción puramente teórica de un puñado de idealistas.

Si los burocráticos quisieran explotar el Congreso en favor de su política, los anarquistas oponían su propio punto de vista. Y terminan, refiriéndose al Congreso, con las interrogaciones siguientes: «¿Quién verdaderamente lo organiza? ¿Cuál es su verdadero carácter?».

Por nuestra parte opinamos, que perentorio de los propósitos que al respecto abrigue Rusia, y de cuantas opiniones puedan existir en contra, el proletariado de todos los países tiene el deber de hacerle de presencia en el ya mencionado Congreso, en el que determinen la forma de actuar por la cual haga imposible el monstruoso crimen de una nueva guerra, en la que, como en todas las guerras, el había de ser el único en perder la vida en bulacando de sus acérrimos enemigos.

De la misma información, transmitida lo que sigue:

"Un hijo bueno y una madre mejor"

El 28 del pasado Junio, ha tenido lugar en Amberes (Bélgica), contra R. A. S., moens, acusado de un delito de deserción en el ejército de su país, un Consejo de Guerra.

El joven desertor demostró una intencionalidad prueba; pero lo más notable de este brillante caso, fue la presencia de su madre ante el Tribunal que había de juzgar a su hijo. Valientemente, la madre dijo a los jueces, que tomaba sobre sí la responsabilidad de todo lo ocurrido, y que no era su hijo, sino ella, la que debía aparecerse en el banco de los acusados. Yo he educado a mis hijos—dijo—en el amor a todos los hombres, y los he enseñado como el militarismo es... (1) «la escuela de la violencia», y luego en que se malin en el hombre el más grande y sublime de todos los sentimientos, como es el amor que permite vivir en harmonía con todos los humanos, sin distinción de pueblos ni de razas, y el militarismo los arroja a unos sobre otros, a pesar de que todos son hermanos. Muchas veces he dicho a mi hijo: prefiero llevar al Cementerio, que verle llevar la libra de los... (2) hombres que se preslan a matar y morir matando en guerras fratricidas. Y mi hijo me ha respondido, que lo que estoy orgulloso de él.

El joven antimilitarista que nos ocupa ha cumplido a los meses de prisión. En señal de protesta hizo la huelga del hambre, la que con toda rigurosidad llevó por espacio de 72 horas. Taniento su muerte, los jueces militares hicieron un llamamiento en su favor.

Brindamos a todas las madres de España y del mundo el ejemplo de esta buena madre belga, y a los jóvenes de todos los países el gran ejemplo de este joven, que por sí solo tiene más valor que todas las falsas Conferencias Internacionales del Desarme, y que todos los Congresos contra la guerra. El proletariado, que es el único en sufrir, es también el que prefiere y debe hacer imposible toda guerra.

«Imposible transición las formas rebeldes de esta madre belga a la vida. Sus sugestivas palabras no hacen sino confirmar lo que he dicho: «Imposible España ha...».

«No obstante nos hemos visto en la necesidad de traducir al texto del original, que la madre que quiere con su hijo es comparable con una sola de sus palabras...».

Establecimiento Tipográfico M. MARTIN. José Luis Díez, número 7. 1932. DE LA REVOLUCION